

## CATORCE CONSEJOS PARA UN TESISISTA

Research Gate DOI: 10.13140/RG.2.1.1607.6647

José Padrón G.  
Febrero de 2000  
Reproducido en:

[http://www.ideasapiens.com/porta/Consejos/14\\_%20consejos%20para%20\\_%20untesista.htm](http://www.ideasapiens.com/porta/Consejos/14_%20consejos%20para%20_%20untesista.htm)

### 1

Elige un tema de tesis que responda al máximo a las características y demandas de tu contexto social, a los requerimientos del conocimiento académico universal y a las necesidades planteadas en el mercado de los conocimientos. El problema de investigación debe ser de alta relevancia, socialmente pertinente y de largo impacto en la sociedad (no obsolescente).

### 2

Elige un tema de tesis que más tarde te pueda abrir las puertas al desarrollo de una segunda carrera y que te permita ingresar al campo de expertos en esa área. Para tu futuro profesional, más importante resulta el tema de tu tesis que la mención académica de tu título de grado.

Por tal razón, y también por lo que te digo en el consejo nº 1, no pienses en problemas de investigación que sean pequeños, focalizados, singularizados, no vinculados a grandes generalizaciones, porque una vez que desaparezca históricamente ese “caso” focal que te planteaste, también tu tesis perderá vigencia.

### 3

Examina tu propio Estilo de Pensamiento y tus propias áreas individuales de experticia y competencia y elige un enfoque epistemológico que resulte coherente. Estudia a profundidad ese enfoque epistemológico, ejercítate en su metodología asociada y lee mucho acerca de la historia de las investigaciones producidas dentro de ese enfoque.

### 4

Adscríbete a un Programa y una Línea de Investigación que te sirvan de referencia y donde consigas un apoyo importante tanto para la discusión como para el intercambio. Recuerda que la investigación no es un asunto individual, sino colectivo, socializado.

### 5

Consíguete un buen tutor, que no sólo tenga algún prestigio dentro de la propia institución y que domine el tema, sino que además sepa de epistemología y sea él mismo un investigador activo, que pueda llegar a conocer tu estilo de pensamiento, que pertenezca al mismo Programa de Investigación en que tú estás y, finalmente, que considere tu tesis como parte importante de las

propias investigaciones que él mismo se halla realizando.

## 6

Búscate, además del Tutor, un buen interlocutor para tu tesis, que sepa oír tus dudas, tus dificultades y tus avances. No importa que no sea un experto en el tema, basta que sepa oír y seguir tu pensamiento. No pienses solo ni solamente escribas: habla y vuelve a hablar, una y otra vez, sobre lo que vas pensando y escribiendo.

## 7

Desconfía de los profesores, asesores académicos y autores de textos de metodología que no investigan o que lo han hecho muy raras veces: es casi seguro que te darán informaciones equivocadas y orientaciones pésimas.

## 8

Sobre la base de los consejos de antes, examina bien y decide cuál va a ser la intención global de tu tesis: a) ¿vas a **describir** alguna realidad? b) ¿vas a **explicar** o **interpretar** algún proceso, alguna relación entre clases de hechos? c) ¿vas a **contrastar** o **evaluar** alguna teoría o alguna tecnología previamente existentes? d) ¿vas a **diseñar algún sistema instrumental o de acción** que mejore alguna situación deficitaria?

Esas cuatro macro-intenciones definen cuatro tipos básicos de investigación que tiene cada una su propia y diferente lógica de trabajo: a) investigaciones *descriptivas*, cuyo producto final es un sistema descriptivo; b) investigaciones *explicativas* o *teóricas*, cuyo producto final es una teoría, un modelo abstracto o una interpretación crítica, de tipo simbólico-cultural; c) investigaciones *contrastivas* o *evaluativas*, cuyo producto final es un juicio acerca de la validez de una teoría o una tecnología previas; y d) investigaciones *aplicativas* o *tecnológicas*, cuyo producto final es una propuesta para intervención material o social.

Si estudias bien el tipo de **intención investigativa** que has seleccionado, siempre en función del Programa o Línea y de un cierto Enfoque Epistemológico, encontrarás no sólo la metodología precisa, sino también las claves de coherencia y de justificación de tu trabajo.

## 9

En toda investigación siempre se manejan e interrelacionan tres clases de información: una de tipo *empírico* u *observacional* (factual), otra de tipo *teórico* o *explicativo* (abstracta) y otra de tipo *metodológico* o *procedimental* (operativa). Debes aprender a diferenciar bien cuándo estás trabajando con una y cuándo con otra. Debes saber también qué función cumple cada una de ellas con respecto a las otras dos y, sobre todo, trata de no confundirlas.

La información teórica siempre es el marco o los anteojos a través de los cuales uno organiza y conceptúa las entidades del mundo observable (siendo esto último, precisamente, la información empírica), las cuales serían imposibles de tratar si no fuera por los conceptos teóricos de que disponemos. Por otro lado, los elementos metodológicos son aquéllos que informan acerca del modo en que relacionamos la información empírica con la teórica y acerca del modo en que planteamos y resolvemos las operaciones de trabajo. Y, precisamente, es el enfoque epistemológico el que marca el estilo o la modalidad en que el investigador maneja esos tres tipos de información.

## 10

Cuando redactes tu tesis, no olvides comenzar con un capítulo o una sección donde expongas tus “reglas de juego”, es decir, el marco de convicciones académico-personales que constituyen tu

base de trabajo.

Todo investigador tiene sus propias convicciones individuales y grupales, que no siempre coinciden con las del jurado de la tesis (esto es más peligroso cuando algún miembro del jurado es un analfabeta epistemológico), pero que siempre se pueden justificar mediante coincidencias con alguna investigación exitosa en la historia de la ciencia o de las investigaciones. Ese capítulo o esa sección fija las condiciones sobre cuya base el jurado está obligado a evaluar tu trabajo (y no sobre la base de las tuyas propias).

Por supuesto, ese marco de condiciones debe ser coherente con respecto a un enfoque epistemológico, con respecto a una cierta macro-intención investigativa y con respecto al Programa de Investigación en el que se ubica la tesis. Allí tendrás que hacer referencia a todas esas relaciones de coherencia.

## 11

No olvides que, hablando en términos muy globales, toda investigación tiene dos partes esenciales: los planteamientos de trabajo y los hallazgos encontrados. En la primera se presentan aquellos puntos que orientan la búsqueda, tales como el objetivo de trabajo, la pregunta de investigación, los alcances y restricciones, la justificación sobre la base de las necesidades sociocontextuales y de tu Programa o Línea de Investigación, etc. Esa parte viene a ser, aproximadamente, una repetición de tu plan o proyecto de investigación. En la segunda se presenta todo aquello que constituye tu descubrimiento o tu invención, en calidad de respuesta a la pregunta de trabajo o de solución a tu problema de investigación.

Jamás confundas esas dos partes y jamás pierdas de vista que, al fin y al cabo, toda investigación es valiosa en la medida en que ofrezca unos hallazgos valiosos como respuesta a un problema relevante y pertinente, siempre sobre la base de un esquema de trabajo que garantice la confiabilidad de esos hallazgos (esto será siempre y sólo de modo relativo) y, sobre todo, su posibilidad de ser evaluados o criticados.

## 12

Tampoco olvides que toda investigación, siempre hablando en términos globales y esta vez desde otro punto de vista, implica dos fases bien distintas, que no debes enredar: una primera fase es la investigación propiamente dicha, donde haces cosas y piensas cosas en función de solucionar tu problema de investigación. Aquí son lógicos y necesarios los rodeos, el ir atrás y volver, la aproximación por ensayo y error, etc., ya que el objetivo es llegar a formular una buena solución. Pero otra fase es la de escribir tu tesis, donde no se te permiten los rodeos ni el ensayo y error, ya que se trata de comunicar qué investigaste, cómo lo hiciste y qué obtuviste como resultado.

Es cierto que tienes que ir haciendo anotaciones escritas (o audiovisuales) a medida que te desenvuelves en la primera fase, pero esas anotaciones casi nunca pasan tal cual al informe final, ya que ellas tienen la función de registro y no la de comunicación o difusión públicas. Usarás tal vez gran parte de esas anotaciones en tus informes parciales y final, pero las estrategias son distintas: en la primera fase se trata de estrategias de **investigación**, mientras que en la segunda fase se trata de estrategias de **escritura**. Sería, por ejemplo, fatal, que terminarás de redactar tu tesis cuando aun realmente no has terminado de investigar.

## 13

Aleja de ti cualquier actitud de seguridad intelectual, de certeza y de presunción. La duda intelectual, la inseguridad y la humildad son virtudes sumamente productivas para el investigador. Pero, eso sí, mientras trabajas sobre alguna suposición o conjetura, asúmela metodológicamente como si fuera cierta, trabaja sobre ella como si estuvieras seguro, hasta el final, cuando llegue el momento en que tengas que abandonarla o aceptarla, siempre con la mayor sencillez.

Pero aun cuando los resultados te permitan aceptarla, recuerda que no hay verdades absolutas y que cualquier verdad es siempre provisional y relativa a un sistema. De esta convicción surgen la inseguridad y la humildad intelectuales, las cuales te permitirán seguir descubriendo e inventando, mientras que las actitudes de certeza y presunción frenarán tu capacidad de búsqueda.

## 14

Finalmente, no hay una sola metodología específica de investigación ni hay tampoco una sola manera de investigar ni hay una que sea mejor que las otras en términos absolutos. Los Estilos de Pensamiento son estructuraciones cognitivas que diferencian entre sí a los seres humanos y que hacen que cada quien resuelva un mismo problema de modo diferente a otros.

Esos “Estilos de Pensamiento” han pasado también al área de la Ciencia y de la Investigación, donde se convirtieron en “Enfoques Epistemológicos”, lo cual significa que también los científicos, a lo largo de la historia, han ido diferenciándose según sus particulares maneras de resolver problemas científicos, del mismo modo en que la gente común se diferencia entre sí según sus particulares modos de resolver sus problemas cotidianos.

Nadie, entonces, tiene ni tendrá tanta autoridad como para imponer una particular metodología de la investigación para siempre y para todas las circunstancias. En definitiva, las distintas “metodologías” de investigación no son modas que todos debemos seguir ni son tampoco “paradigmas” caprichosos que se van sucediendo unos a otros. Son Enfoques Epistemológicos universales que siempre existirán y que, en el plano del control social de la ciencia, se han ido sucediendo unos a otros a lo largo de la historia.

Conclusión, averigua cuál es el enfoque epistemológico que mejor se adapta a tu propio estilo de pensamiento, estúdialo bien y utilízalo para resolver tu problema de investigación, de modo casi idéntico a como actúas cuando resuelves tus problemas de la vida cotidiana. No creas en “nuevos paradigmas” ni en “metodologías emergentes” ni caigas tampoco en las redes de los proselitistas de la investigación ni de los publicistas de la metodología. Aléjate de ellos, porque se comportan más como políticos y como predicadores que como investigadores. Al contrario, dedícate más bien a estudiar la historia de las investigaciones, a encontrar allí a quienes podrían ser tus parientes metodológico-epistemológicos y a averiguar dónde radicó el éxito de sus investigaciones. Mucho más te va a enseñar la historia de la ciencia que cualquier discurso acerca de cómo se debe investigar. De hecho, la historia de la ciencia te enseñará infinitamente más que estos catorce consejos, así que tampoco creas en ellos a ciegas.

-----

---